

Jesús M. Nieto Ibáñez y Juana M. Torres Prieto (eds.), *Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad*, Madrid: Ciudad Nueva, 2024, 682 pp. ISBN: 978-84-9715-577-9

Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad, publicada en la editorial Ciudad Nueva (especializada en cristianismo antiguo), es una obra relevante no solo por el tema abordado (la literatura cristiana más allá de la Patrística) sino también por su carácter colaborativo (es el resultado del trabajo coordinado de múltiples autores) y por tratarse del primer manual sobre esta temática elaborado exclusivamente por especialistas españoles. Estos aspectos, la amplitud del tema, la novedad de la obra y la participación de diversidad de expertos, hacen que sea equiparable a clásicos de la filología grecolatina como la *Historia de la literatura clásica* (I. Literatura Griega; II. Literatura Latina) de Easterling y Knox, o de la historia de la literatura cristiana, como la de Moreschini y Norelli, *Storia della letteratura cristiana antica greca e latina*. Por otra parte, en un contexto en el que las humanidades clásicas parecen no estar de moda, la propuesta de un trabajo que aborda específicamente la literatura cristiana clásica pone de manifiesto que la filología, la literatura y las humanidades clásicas y específicamente cristianas siguen estando de moda y teniendo mucho que aportar al mundo de la Universidad, de los estudios y de la ciencia.

El trabajo comienza con una introducción general a la obra, realizada por los coordinadores. En ella delimitan el campo de estudio, distinguiendo entre Patrística/Patrológica y Literatura Cristiana Antigua y poniendo de manifiesto que a lo largo del estudio no se va a tratar sola y exclusivamente de los escritos de los Padres de la Iglesia, sino que se incluyen también textos anteriores (los orígenes de la literatura cristiana antigua y, en concreto, los escritos bíblicos del Nuevo Testamento y textos contemporáneos). También se justifica la realización del manual, se distingue entre literatura cristiana y grecolatina y se desarrolla un apartado con un elenco de los géneros literarios y las etapas históricas que se van a ir estudiando en los diferentes capítulos. Este punto es interesante porque ayuda al lector a situar cada capítulo de la obra y a elaborar un esquema previo con el que poder tener una visión global y cronológicamente ordenada de toda la literatura cristiana en la antigüedad.

El primer capítulo abarca desde los orígenes de la literatura cristiana hasta el siglo III de nuestra era. Comienza Jesús Nieto con un apartado sobre los escritos que ponen el contexto a la literatura cristiana antigua: el judeo-helenismo y la Biblia Griega Septuaginta, la versión de la Sagrada Escritura judía en lengua

griega que utilizaron los primeros cristianos. A continuación, Inmaculada Delgado y Ana Rodríguez se refieren a la actividad literaria del Nuevo Testamento, elaborando una síntesis de toda la literatura que contiene la segunda parte de la Biblia Cristiana, desde las cartas paulinas al Apocalipsis de Juan, incluyendo los escritos evangélicos, los Hechos de los Apóstoles y otras cartas no paulinas. Mercedes López se encarga de la literatura apostólica y, por tanto, de los escritos de los primeros Padres de la Iglesia, aquellos que realizan su obra a finales del siglo I y a lo largo del II. Por su parte, Manuel Seoane hace una interesante distinción, de carácter fundamentalmente exegético (y, por tanto, poniendo el foco en las cuestiones más literarias que teológicas), entre las escuelas alejandrina y antioquena, indicando los autores más representativos de las mismas.

Los apartados quinto y sexto del capítulo son elaborados por Ángel Narro. Por un lado, desarrolla las cuestiones relativas a la literatura martirial y, por tanto, a los testimonios de aquellos primeros cristianos que dieron la vida por Jesús y por el Evangelio. Por otro lado, escribe acerca de la literatura apócrifa, tan importante no solo para aquel momento histórico, en el que el género literario de los Evangelios supuso un verdadero *best seller*, sino también para la historia del arte y de la literatura, bañada de las entrañables historias que narran estos relatos no canónicos. A continuación, Mar Marcos y Juana Torres se refieren a la literatura apologetica, indicando las raíces (los discursos de Pablo y de Pedro) y mencionando, a continuación, a los apologetas tanto griegos como latinos de los siglos II, III y IV. Cierra el capítulo Carla Setién, que estudia los aspectos relativos a la literatura contra las primeras distorsiones de la fe (herejías), hablando de autores que van desde san Ireneo de Lyon (siglo II) a san Agustín de Hipona (siglo IV).

En el capítulo II se trata de los textos cristianos que se componen desde el Imperio Romano cristiano (Constantino, el Grande; siglo IV) hasta el siglo V. Inicia el capítulo Juana Torres hablando de las innovaciones literarias que tienen lugar a partir del cambio político que supone el paso del paganismo al cristianismo tras la promulgación del Edicto de Milán. En este primer apartado la especialista hace un elenco de géneros literarios novedosos: la homilética, la historiografía, la epistolografía, la literatura doctrinal y canónica, la apologética y, sobre todo, la literatura monástica y hagiográfica, tan importante en aquel momento de la vida de la Iglesia, en el que el cristianismo empezó a expandirse de una manera masiva y había que enseñar a las nuevas generaciones, bautizadas al nacer, las cuestiones relativas a la historia cristiana. Relacionado con este aspecto está el segundo apartado, escrito por Jesús Nieto, en el que se habla del género historiográfico

específicamente cristiano, con Eusebio de Cesarea como principal exponente, pero también con la mención de otros historiógrafos de los siglos IV, V y VI.

El tercer apartado, desarrollado por Carla Setién y Juana Torres, está dedicado a los aspectos relativos a la controversia arriana, que desembocará en el Concilio de Nicea (325), de tanta actualidad este año 2025 en el que estamos conmemorando los 1.700 años de su celebración. Las autoras hablan no solo de los escritores que combaten la herejía arriana, como san Atanasio de Alejandría, sino que también se refieren a Arrio, pues no se puede entender a quienes combaten el arrianismo sin saber las tesis que esta distorsión de la fe proponía a sus seguidores. En el apartado cuarto Juana Torres explica los aspectos relativos a la literatura de la polémica antijudía, que se desarrolla entre los siglos II y V de nuestra era. Aunque en este caso la autora no respeta la cronología propuesta en el título del capítulo, este aspecto se justifica porque, si el esplendor de esta literatura tiene lugar en los siglos IV y V, es necesario explicar el contexto que está en la base de dicho esplendor, de ahí que se incluyan los subapartados relativos a los siglos II y III.

El apartado quinto, elaborado por Ramón Teja y Ángel Narro, desarrolla específicamente la literatura monástica y hagiográfica, con referencias a las reglas monásticas tanto orientales como occidentales y a las biografías de santos greco-latinos, también llamadas hagiografías. El propio Ramón Teja redacta los apartados sexto y octavo, relativos a la epistolografía (grandes cartas de temática tanto pastoral como teológica enviadas entre los obispos de las distintas Iglesias) y a la literatura de los grandes Padres de la Iglesia tanto orientales (Basilio, Gregorio Nacianceno, Gregorio Niseno, Juan Crisóstomo) como occidentales (Ambrosio, Jerónimo y Agustín). El apartado séptimo, un poco más breve, está dedicado a la poesía. De él se encarga Silvia Acerbi.

El capítulo tercero aborda la época de la separación entre Oriente y Occidente (siglos V y VI), un momento literario que penetra en la Baja Edad Media tras la caída del Imperio Romano de Occidente (476). La autora de los dos primeros apartados es Silvia Acerbi. En el primero se refiere a la literatura en Alejandría y Antioquía, tratando acerca de autores como Cirilo de Alejandría, Teodoro de Mopsuestia o Teodoreto de Ciro, y desarrollando la labor de escuelas como la de Edesa o la de Nísibe. El segundo apartado trata sobre las controversias cristológicas de los siglos V y VI, especialmente en el ámbito de la celebración del Concilio de Calcedonia, que combate la herejía monofisita. Finalmente, una vez penetran los bárbaros en el Imperio Romano y lo conquistan, surge una literatura específica para este contexto. Dichos escritos son el objeto del último apartado del capítulo,

realizado por Raúl Villegas, en el que el autor, con una organización geográfica, va desgranando los distintos escritos desarrollados en este momento histórico, caracterizado por la desmembración de un Imperio que había durado cinco siglos.

Uno de los aspectos más interesantes del manual es la antología de textos que los autores proponen en las páginas finales. En casi cien páginas se recogen ejemplos muy significativos de los distintos autores y épocas, organizados según el índice de la obra, de manera que el lector puede leer un determinado capítulo y, a la vez, comprobar las características de los distintos autores y géneros literarios que se abordan en dicho capítulo a través de ejemplos concretos. La inclusión de este elenco de textos pone de manifiesto un aspecto fundamental en el estudio de la historia de la literatura: este no debe hacerse en abstracto o solamente de manera informativa o memorística, sino que debe aterrizar en lo concreto. La mejor manera de estudiar la literatura cristiana en la antigüedad es conociendo los distintos textos por medio de la lectura e interpretación. Solamente cuando uno es capaz de identificar el género literario al que pertenece un determinado escrito se puede decir que lo conoce. A eso, precisamente, ayuda la propuesta antológica que aparece al final de la obra.

El lector puede quedar perplejo al no encontrar unas páginas finales en las que se recoja la bibliografía utilizada a lo largo de toda la obra. Con buen criterio, al tratarse de una obra colaborativa, cada autor recoge en el capítulo que redacta tanto las fuentes utilizadas como la bibliografía específica del tema que en dicho capítulo se trata. Optar por esta metodología tiene una ventaja ineludible: cada apartado concreto indica las obras que el lector puede consultar, bien para ampliar los aspectos que más le interesen, bien para corroborar la calidad científica del capítulo o punto en cuestión. Se podría haber optado por elaborar una bibliografía general organizada por capítulos según el índice del libro, tal y como está diseñada la antología de textos. Metodológica y pedagógicamente es mucho más interesante la opción que han elegido los autores, de los que al final de la obra se recoge una breve reseña biográfica que da noticia de la especialidad en la que desarrollan sus distintos trabajos y se identifica con el capítulo que a cada uno le ha correspondido desarrollar.

En conclusión, *Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad* es un manual concebido desde lo que clásicamente se entiende como tal. Se trata de una obra general y holística, que no intenta profundizar de una manera detallada en las distintas épocas o géneros literarios, pero que a la vez desarrolla los distintos temas con el rigor propio de un texto científico. Es un escrito ideal para todas

aquellas personas que, sin muchos conocimientos sobre la materia, quieran adentrarse, de una manera amplia, en el conocimiento de literatura cristiana de los siglos I al VI. A su vez, se trata de un instrumento auxiliar muy útil para la asignatura de Patrología o Patrística que se imparte en el Bachiller en Teología en los distintos centros de estudio y facultades teológicas, así como para la asignatura de Literatura Antigua Griega y Latina que se imparte en las facultades de Filología o de Historia. Un recurso, en definitiva, fundamental y muy útil para aquellos lectores que sientan la inquietud de conocer, de una manera sucinta pero bien fundamentada, los orígenes de la literatura cristiana, de los que indudablemente bebe la posterior historia de la literatura y, por supuesto, el cristianismo actual.

Anselmo Matilla Santos

Universidad Pontificia de Salamanca